

Las traducciones en español de “An Encounter”

MARÍA REYES FERNÁNDEZ

Este trabajo tiene la finalidad de estudiar las tres traducciones que han aparecido del segundo relato publicado en *Dubliners*, es decir, la de I. Abelló para la editorial Tartessos de 1942, la de Guillermo Cabrera-Infante para Alianza Editorial de 1974 y la de Eduardo Chamorro para Cátedra de 1993.¹ Esta historia breve, que se considera la novena en el orden de composición y que fue terminada aproximadamente en septiembre de 1905, se encuadraría dentro de ese grupo denominado por algunos críticos como Hugh Kenner e incluso el mismo Joyce como “childhood stories.” La narración supone para muchos, como por ejemplo para Donald T. Torchiana, una historia autobiográfica, ya que en una ocasión cuando James Joyce y su hermano Stanislaus estudiaban en Belvedere hicieron novillos y se encontraron con un homosexual. Asimismo, se han suscitado innumerables interpretaciones simbólicas, sobre todo de carácter religioso, pudiéndose tomar, en este sentido, la coincidencia del reiterado número tres con las tres personas de la Santísima Trinidad.

No obstante quiero dejar constancia de que este estudio lo que persigue es hacer una exposición de textos comparados, que ayude en la medida de lo posible a desvelar algunos párrafos complejos, en una obra tan sutil, presentada bajo la fácil apariencia de un tema asequible. Hay pues que resaltar la dificultad del trabajo del traductor y exaltar su dedicación y esfuerzo.

En primer lugar, se han estudiado las posibles traducciones inapropiadas halladas en las distintas ediciones, y en las cuales se pueden encontrar errores, como es el cambio en la interpretación de los pronombres complementos, que hacen modificar el sexo, en este caso, de un animal.

Hardly had he sat down when Mahony, catching sight of the cat which had escaped him, sprang up and *pursued her* across the field. (19; énfasis añadido)

Acababa escasamente de hacerlo, cuando Mahony, volviendo a divisar el gato que se le había escapado antes, se levantó de un salto y se puso a correr *tras él*. (A 24; énfasis añadido)

En ocasiones se ofrecen traducciones que aportan una visión totalmente distorsionada de la realidad de la obra, por sus alteraciones semánticas.

I went to the *stern* and tried to decipher the legend upon it. . . . (15; énfasis añadido)

Caminé hasta la *proa* y traté de descifrar la leyenda inscrita en ella, (C-I 21; énfasis añadido)

En este caso el traductor se ha equivocado de extremo ya que "stern" es "popa" y no "proa."

We waited on for *a quarter of an hour more* but still there was no sign of Leo Dillon. (14; énfasis añadido)

Esperamos *un cuarto de hora o más*, pero así y todo, Leo Dillon no dio señales. (C-I 20; énfasis añadido)

Sería "un cuarto de hora más" no "o más."

I'm surprised at boys like you, educated, reading such stuff, I could understand it if you were... *National School boys*. (12; énfasis añadido)

Me sorprende que muchachos educados como vosotros lean tales cosas. Lo entendería si fuerais... *chicos del Instituto*. (Ch 95; énfasis añadido)

Como afirma Don Gifford en su *Joyce Annotated: Notes for Dubliners and A Portrait of the Artist as a Young Man*, y Terence Brown en las anotaciones para la edición de Penguin, "Primary School. The national school system in Ireland was established by British legislation in 1831-34. The national schools supplied a basic education, with something of a practical emphasis for the majority of Irish children" (246-247).² Esta expresión, por consiguiente, se refiere a los alumnos de un colegio de primaria.

También existen cambios en el número de los componentes oracionales.

the big white sailing-vessel which was being discharged on the opposite quay. (15; énfasis añadido)

los grandes veleros blancos que descargaban en el muelle frente a nosotros. (Ch 100; énfasis añadido)

A veces, la repetición sistemática de un pronombre personal en español, puede resultar cacofónica, coloquial y además innecesaria.

Mahony mentioned lightly that *he had* three totties. The man asked me how many *had I*. I answered that I had none. *He did not believe me* and said he was sure *I must have* one. *I was silent*. (17; énfasis añadido)

Mahony mencionó a la ligera que *él tenía* tres chavalas. El hombre me preguntó cuántas *tenía yo*. Le respondí que ninguna. *Él no me creyó* y dijo que estaba seguro de que alguna *debía yo tener*. *Yo permanecí* en silencio. (Ch 103; énfasis añadido)

En segundo lugar, se han estudiado las posibles traducciones libres o transposiciones, que son aquellas versiones que aun guardando el significado del texto original no mantienen su misma organización sintáctica, por utilizar un lenguaje más coloquial, por el empleo de perífrasis, expresiones hechas o dichos en español.

Everyone's heart palpitated as Leo Dillon handed up the paper and everyone assumed *an innocent face*. (12; énfasis añadido)

Cuando Leo Dillon entregó su *magazine*, todos los corazones dieron un salto y *pusimos cara de no romper un plato*. (C-I 18; énfasis añadido)

In my heart I thought that what he said about boys and sweethearts was reasonable. (17-18; énfasis añadido)

En mi fuero interno me parecía razonable lo que decía de los muchachos y las novias. (Ch 103; énfasis añadido)

En la cita que se verá a continuación el traductor no respeta el original en tanto en cuanto cambia la estructura gramatical utilizando una atenuación, una lítote.

Everyone was incredulous when it was reported that he had a vocation for the priesthood. *Nevertheless it was true*. (11; énfasis añadido)

Todo el mundo se mostró incrédulo cuando se dijo que quería ser sacerdote. *Y no por ello era menos cierto*. (A 16; énfasis añadido)

Of course, he said, there were some of Lord Lytton's works which boys couldn't read. Mahony asked *why couldn't boys read them*—a question which agitated and *pained* me because I was afraid the man would think I was as stupid as Mahony. (17; énfasis añadido)

Naturalmente, dijo, había algunas obras de lord Lytton que los muchachos no debían leer. Mahony preguntó *por qué no*, una pregunta que me inquietó *dolorosamente*, pues temí que el hombre me tomara por alguien tan estúpido como Mahony. (Ch 102-103; énfasis añadido)

En esta ocasión el traductor debería haber repetido la expresión como lo hace el propio Joyce, aunque, en realidad, se conserva el sentido. Asimismo, la forma verbal "pained" la traduce por un adverbio "dolorosamente;" se cambia por lo tanto la función gramatical, pero no su significado.

En tercer lugar, se han estudiado las posibles omisiones encontradas en las versiones españolas, que en la mayoría de los casos suponen solamente la pérdida de algún sustantivo o adjetivo y, por consiguiente, las connotaciones que estos aportan, pero que otras veces permiten la ausencia de oraciones enteras, sin un motivo aparente. Así ocurre en el caso de la siguiente cita, aunque puede que lo haga por prejuicios sociales, ya que esto implica, según Don Gifford en el libro mencionado con anterioridad, que "in spite of his physical appearance he was recognizable as an educated person, a member of the middle class." (40)

But I disliked the words in his mouth and I wondered why he shivered once or twice as if he feared something or felt a sudden chill. *As he proceeded I noticed that his accent was good*. He began to speak to us about girls. (18; énfasis añadido)

No obstante, me desagradaba oír tales palabras en su boca, y me preguntaba por qué habría temblado una o dos veces, como si temiera algo o acabase de sentir un escalofrío. Nos habló de niñas, (A 23-24)

En el trabajo de Abelló se pueden encontrar omisiones debidas tal vez a la censura, como en la cita siguiente en la que se suprime "in a man of his age;" pues un hombre mayor dialoga con dos muchachos acerca de temas escabrosos.

His attitude on this point struck me as strangely liberal *in a man of his age*. In my heart I thought that what he said about boys and sweethearts was reasonable. (17-18; énfasis añadido)

Me sorprendió su actitud en este punto por ser demasiado liberal, a pesar de que, en mi fuero interno, encontraba muy razonable lo que decía de los muchachos y las novias. (A 23)

Otras veces se suprimen algunas expresiones porque se pueden sobreentender por el contexto.

We remained silent *when he had gone*. After a silence of a few minutes I heard Mahony exclaim: (18; énfasis añadido)

Nosotros permanecemos callados. Al cabo de un rato de silencio oí que Mahony gritaba: (Ch 104)

En contraposición a estas omisiones, se han tratado de analizar aquellas expresiones que se han insertado en las versiones españolas, sin que aparezcan en el texto original. Entre estas intromisiones se pueden encontrar frases enteras como, por ejemplo, en la siguiente cita:

Every evening after school we met in his back garden and arranged Indian battles. (11)

Cada tarde *íbamos a su casa*, nos reuníamos todos en el jardín de la parte de atrás y organizábamos allí batallas de indios. (A 15; énfasis añadido)

A veces, estas añadiduras se hacen para aclarar expresiones en inglés que no se han querido traducir, opción ampliamente utilizada por Cabrera-Infante, como en el caso que se verá a continuación:

We arranged to go along the Wharf Road until we came to the ships, then to cross in the ferryboat and walked out to see the Pigeon House. (13)

Convinimos en ir por Wharf Road, *que es la calle del muelle*, hasta llegar a los barcos, luego cruzaríamos en la lanchita hasta el palomar, (C-I 19; énfasis añadido)

En otras ocasiones se añade un nombre propio para sustituir a los pronombres personales; obviamente el traductor lo hace para aclarar de quién se trata, pero no puede haber confusión alguna, y si la hubiera también se habría suscitado en la versión inglesa, por consiguiente, debería haberse respetado la voluntad del autor.

He and his fat young brother Leo the idler held the loft of the stable while we tried to carry it by storm; (11)

Joe y el gordo de su hermano pequeño, Leo, se hacían fuertes en el desván del establo que nosotros tratábamos de tomar al asalto. . . . (Ch 93; énfasis añadido)

En quinto lugar, se han investigado las posibles variaciones en la puntuación de los textos españoles. Lo que en la mayoría de los autores puede resultar una nimiedad, no es así en el caso de Joyce, ya que es sabido que cuidaba todos los detalles que pudieran afectar a su obra, incluida la puntuación de sus textos, al contar entre sus manías la no utilización de las comillas, a las cuales denominaba "perverted commas," y mostraba su clara preferencia por las cursivas. En este cuento el único que no las respeta es I. Abelló, además de no mantener los párrafos del original, pues suprime puntos y aparte, y los convierte en puntos y seguido o viceversa. Asimismo, la traducción de Eduardo Chamorro que es la que menos alteraciones presenta en este sentido, en una ocasión omite unos puntos suspensivos. Aunque quizás el caso más significativo sea el cambio de toda la estructura de un párrafo, tanto en la traducción de I. Abelló como en la de Cabrera-Infante, pues interpretan como diálogo un texto que no lo era, y utilizan por consiguiente la estructura de estilo directo.

He said he had all Sir Walter Scott's works and all Lord Lytton's works at home and never tired of reading *them*. *Of course*, he said, there were some of Lord Lytton's works which boys couldn't read. *Mahony* asked why couldn't boys read *them*—a question which agitated and pained me because I was afraid the man would think I was as stupid as Mahony. (17; énfasis añadido)

Nos dijo que tenía en su casa todas las obras de sir Walter Scott y todas las de lord Lytton, y que jamás se cansaba de leerlas.

—Naturalmente —explicó—, no todos los libros de lord Lytton son aptos para *muchachos*.

Mahony le preguntó que por qué no podían leerlos (*cosa* que me dolió preguntara, pues no quería que aquel señor me tuviese por tan estúpido como Mahony). (A 23; énfasis añadido)

Dijo que tenía todos los libros de sir Walter Scott y de Lord Lytton en su casa y nunca se aburría de leerlos.

—Por supuesto —dijo—, que hay algunas obras de Lord Lytton que un menor no puede leer.

Mahony le preguntó que por qué no las podían leer, *pregunta* que me sobresaltó y abochornó porque temí que el hombre iba a creer que yo era tan tonto como Mahony. (C-I 23; énfasis añadido)

En la versión de I. Abelló se cambian los guiones por paréntesis, y en la de Cabrera-Infante se suprimen. Asimismo, conviene apreciar el cambio en los tiempos verbales, pues al pasar de estilo indirecto a directo el pasado se convierte en presente.

También se han estudiado aquellas expresiones que por diferentes motivos—como pueden ser problemas semánticos, determinadas descontextualizaciones, el uso de coloquialismos, juegos de palabras, "idioms" etc.—podrían hacer más compleja su traducción.

And so much the better for us — *a bob and a tanner instead of a bob*. (14; énfasis añadido)³

Y tanto mejor para nosotros... *Una blanca y media en lugar de una blanca sola*. (A 19; énfasis añadido)

Y mejor para nosotros: *en vez de seis, tenemos nueve peniques cada*. (C-I 20; énfasis añadido)

Es mucho mejor *a nueve por cabeza que a media docena para cada*. (Ch 98-99; énfasis añadido)

Los tres coinciden en dar traducciones libres a esta expresión, aunque puede que Abelló al utilizar el vocablo "blanca" se acerque más a la precisión, pues se sabe que "bob" es un coloquialismo en inglés, lo que también sucede en español con la expresión "estar sin blanca."

Por último, se han estudiado aquellas características que son propias de algunas traducciones en particular, como es el uso de múltiples expresiones que podrían denominarse arcaicas y literarias y que se hallan en la versión de I. Abelló, como por ejemplo el empleo de los pronombres enclíticos con los verbos "parose," "púsose," "encontréme," expresiones que distancian, perdiéndose así parte de la frescura que Joyce aportó a la literatura de su tiempo.

La interpretación de Guillermo Cabrera-Infante tiene como peculiaridad el empleo de numerosos términos y estructuras centroamericanas, que se deben claramente al origen cubano del autor, y que hacen que el lector español no capte en ocasiones ciertas apreciaciones.

—Tell us, said Mahony *pertly* to the man, how many have you yourself? (17; énfasis añadido)

—Dígame—dijo Mahony, *parejero*, al hombre-, ¿y cuántas tiene usted? (C-I 23; énfasis añadido)

Este adjetivo, según el *Diccionario de la lengua española de la Real Academia Española*, se emplea en Cuba con el significado de "Confianzudo, que se toma excesiva confianza, atrevido" (1530), por lo tanto coincide con el significado que Joyce quiere dar con "pertly."⁴

La peculiaridad de la traducción de algunos párrafos de Eduardo Chamorro consiste en cambiar el orden sintáctico, tal vez para evitar ser acusado de plagio de la correspondiente versión literal de Cabrera-Infante. Otra característica de la publicación de Cátedra es que su editor y anotador Fernando Galván sigue casi sistemáticamente las citas que Terence Brown aporta en la edición de Penguin.

Ya! Yaka, yaka, yaka! Amerindian cry used in religious ceremony. (Brown 246)

Gritos habituales de los indios americanos en las ceremonias religiosas. (Galván 94)

Para concluir, convendría destacar que "An Encounter" no ha sido uno de los cuentos peor traducidos de *Dubliners*, ya que ateniéndose a los distintos apartados enjuiciados en este trabajo, podría decirse que no se han encontrado muchos errores

y, sorprendentemente, ha sido la versión de Guillermo Cabrera-Infante la que presenta más traducciones inapropiadas en este relato, aparte del constante reproche por parte de la crítica que siempre se ha quejado de un exceso de sabor hispanoamericano que, en mi opinión, endulza su texto, y que es propio de la Cuba natal del traductor.

En cuanto a las traducciones libres podría destacarse el trabajo de Eduardo Chamorro como el que más se ha decantado por esta opción. En lo referente a las omisiones sobresale la adaptación de Ignacio Abelló, aunque en algunos casos puede que los motivos sean externos a la labor del traductor, al entrar en juego, posiblemente, la censura o los condicionamientos sociales propios de los años cuarenta en los que apareció esta versión. En cuanto a los añadidos hallados, éstos carecen prácticamente de valor analítico, ya que por lo general no alteran el significado del texto original, sino que lo suelen reforzar o aclarar.

La puntuación sí marca diferencias entre las tres versiones, pues I. Abelló la altera sistemáticamente, abusando de comas y puntos, y obviando en numerosas ocasiones los párrafos de la versión inglesa. En contraposición, la traducción de Eduardo Chamorro es la que más se ajusta al original. Por último, cabe destacar que la característica más sorprendente de la versión de I. Abelló es el uso de ese lenguaje retórico y distante que nada tiene que ver con la frescura que James Joyce intentó transmitir en sus escritos.

No obstante, me gustaría dejar claro que este análisis no debe ser interpretado como una crítica mordaz y destructiva del trabajo de unos profesionales cuya misión supone un grado de dificultad tal que muchos no nos atreveríamos a afrontar, sino que ha de verse como un estudio comparativo y expositivo cuya única pretensión es ayudar a una interpretación mejor de esta obra, que bajo una apariencia de lectura fácil, guarda, como ya se ha mencionado antes, ciertas sutilezas que, a veces, resultan difíciles de plasmar en otra lengua.

Notas

¹ James Joyce, *Gente de Dublín*, trad. I. Abelló (Barcelona: Editorial Tartessos, 1942), citado de ahora en adelante como "A" seguido del número de página; James Joyce, *Dublineses*, trad. Guillermo Cabrera-Infante (Madrid: Alianza Editorial, 1974), citado de ahora en adelante como "C-I" seguido del número de página; y James Joyce, *Dublineses*, ed. Fernando Galván, trad. Eduardo Chamorro. (Madrid: Cátedra, 1993), citado como "Ch" seguido del número de página.

² Ver Don Gifford, *Joyce Annotated: Notes for Dubliners and A Portrait of the Artist as a Young Man*, 2nd ed. (Berkeley, Los Angeles and London: University of California Press, 1982); la cita está tomada de James Joyce, *Dubliners*, ed. Terence Brown. (London: Penguin books, 1992).

³ "A bob: slang for a shilling, a small silver coin worth twelve pence; a tanner: slang for a small silver coin worth six pence" (Brown 249). "A bob and a tanner: A shilling and sixpence" (Gifford 38).

⁴ *Diccionario de la lengua española de la Real Academia Española*. 21 ed. 2 vols. (Madrid: Editorial Espasa Calpe, 1998).